



Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de enero de 2003
Español
Original: francés

La situación de la República Centroafricana y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe ha sido preparado de conformidad con el pedido formulado por el Consejo de Seguridad en la declaración presidencial de 26 de septiembre de 2001 (véase S/PRST/2001/25), en la cual el Consejo me pidió que siguiera manteniéndolo informado acerca de las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) y de la situación en ese país. El presente informe abarca el período comprende entre julio y diciembre de 2002 y en él se reseñan las actividades de la BONUCA y los acontecimientos más destacados ocurridos en la República Centroafricana en los planos político, militar, y socioeconómico y en el ámbito de la seguridad y los derechos humanos, desde mi último informe de fecha 14 de junio de 2002 (S/2002/671). Asimismo en el informe se pasa revista a la evolución reciente de las relaciones bilaterales entre la República Centroafricana y el Chad.

II. Situación política

2. En el período que se examina cabe señalar en particular la reanudación del proceso de los golpistas, al término del cual, en agosto de 2002, el Tribunal Penal condenó en rebeldía al ex Presidente Kolingba y a otros 23 acusados a la pena capital. El Tribunal también absolvió a otros centroafricanos, entre ellos al ex Ministro de Defensa, Sr. Jean-Jacques Démafouth. Su absolución contribuyó al apaciguamiento y la distensión de la situación generada por el fallido golpe del 28 de mayo de 2001.

3. En cuanto al diálogo político, el Comité de Seguimiento de la Reunión de los partidos políticos y los parlamentarios fue establecido el 8 de agosto de 2002, a instancias de la BONUCA. Este órgano, integrado por representantes de la mayoría y de la oposición, encargado de la aplicación de las recomendaciones de la Reunión de los partidos políticos y los parlamentarios, se reúne periódicamente. Los



antagonismos entre el poder y la oposición se manifestaron en el seno de la Comisión Electoral Mixta e Independiente (CEMI), cuyas reuniones fueron boicoteadas por el sector radical de la oposición por el hecho de que el Gobierno no había aceptado al candidato propuesto para la integración de la Oficina de la CEMI. La Comisión fue establecida en junio de 2002 con objeto de velar por la correcta celebración de las elecciones municipales inicialmente previstas para fines de año y prorrogadas hasta 2003 por el Gobierno.

4. Las relaciones entre la mayoría y la oposición también se enturbiaron como consecuencia del ataque contra Bangui perpetrado el 25 de octubre de 2002 por integrantes del grupo de Bozizé. Las autoridades acusaron a los dirigentes de la oposición de ser cómplices de los atacantes. Por su parte, la oposición denunció en la Asamblea Nacional los abusos cometidos por los partidarios de Jean-Pierre Bemba llegados de la República Democrática del Congo a fin de apoyar al ejército nacional centroafricano. Los partidos de la oposición exigieron la dimisión del Gobierno y la comparecencia del Presidente de la República ante la Corte Suprema por traición y cohecho. Los diputados de la mayoría rechazaron, el 22 de noviembre de 2002, esta iniciativa y recomendaron en una resolución la celebración de un diálogo entre todas las fuerzas vivas del país y la formación de un gobierno de transición para enfrentar la situación derivada de los últimos acontecimientos. El Presidente Patassé acogió favorablemente esta recomendación en su mensaje al país del 25 de noviembre de 2002. Anunció que a partir de diciembre de 2002 tendría lugar una mesa redonda de reconciliación. En preparación para ese foro de diálogo, el Comité de Seguimiento de la Reunión de los partidos políticos y los parlamentarios organizó, con el apoyo de la BONUCA, una sesión extraordinaria de la Reunión que se celebró los días 9 y 10 de diciembre de 2002 en Bangui.

III. Situación militar y en materia de seguridad

5. En la región norte del país ha reinado una gran inseguridad a consecuencia de la rebelión armada impulsada por los partidarios del ex Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana, François Bozizé, posiblemente apoyados por grupos armados del Chad. El deterioro de la situación militar en el norte de la República Centroafricana, sobre la frontera con el Chad, se inició con los hechos de sangre ocurridos en la frontera común en la noche del 5 al 6 de agosto de 2002. Según las autoridades centroafricanas, el ejército del Chad incursionó en el territorio de la República Centroafricana, en tanto que según el Gobierno del Chad, mercenarios procedentes de la República Centroafricana atacaron la localidad fronteriza de Sido-Tchad.

6. La situación fue lo suficientemente preocupante para que los Jefes de Estado de la Comunidad Económica y Monetaria del África Central (CEMAC) y de Malí decidieran en Brazzaville, el 14 de agosto de 2002, enviar a la República Centroafricana, al Chad y al Gabón una Comisión integrada por sus representantes, representantes de la Unión Africana y de la BONUCA. La Comisión llevó a cabo su misión del 23 al 31 de agosto de 2002 y envió su informe al Presidente Bongo, en su calidad de Coordinador y Presidente del Comité Especial de Jefes de Estado de la CEMAC para la reanudación del diálogo en la República Centroafricana.

7. El Presidente del Gabón convocó, en Libreville, los días 1º y 2 de octubre de 2002, una cumbre extraordinaria de Jefes de Estado de la CEMAC y de Malí, en la

que también participaron el representante del Secretario General en Bangui y el Presidente interino de la Comisión de la Unión Africana. Al concluir la Cumbre, los Jefes de Estado decidieron enviar a la República Centroafricana una fuerza de observación y seguridad cuyo mandato consistiría en:

- a) Garantizar la seguridad del Presidente Patassé;
- b) Observar la situación de seguridad de la frontera entre la República Centroafricana y el Chad;
- c) Participar en la reestructuración de las fuerzas armadas de la República Centroafricana.

Los miembros del Consejo acogieron con beneplácito esta iniciativa el 18 de octubre de 2002 (véase S/PRST/2002/28) e invitaron a la comunidad internacional a que proporcionara la asistencia financiera, logística y material necesaria para el establecimiento de la fuerza regional de la CEMAC. Los miembros del Consejo reiteraron este llamamiento los días 8 y 26 de noviembre de 2002 (véase SC/7566 AFR/511 y SC/7579 AFR/525).

8. Del 23 al 25 de octubre de 2002 tuvo lugar en Libreville una reunión de jefes de estado mayor de los ejércitos de los países interesados, en la que participó el Jefe del Equipo Militar de la BONUSA, con objeto de examinar las modalidades para la aplicación de la decisión de los Jefes de Estado de la CEMAC. Los participantes determinaron las disposiciones técnicas y prácticas necesarias para el despliegue de la fuerza. Esa labor estaba a punto de concluir cuando estalló la crisis en Bangui. En efecto, el 25 de octubre de 2002, partidarios de Bozizé, apoyados por nacionales de otros países, atacaron las ciudades de Kabo, Batangafo, Bogangolo y Damara y la capital de la República Centroafricana. Los atacantes fueron repelidos el 31 de octubre de 2002 por las fuerzas leales apoyadas por un contingente de Libia e integrantes del grupo de Jean-Pierre Bemba.

9. Aún no se han determinado las consecuencias de esos enfrentamientos. Según fuentes oficiales, hubo 105 muertos y 329 heridos. El 28 de octubre de 2002 condené firmemente este intento de toma del poder por las armas (véase SG/SM/8460 AFR/502). Por su parte, el Consejo de Seguridad reafirmó su apoyo a las autoridades centroafricanas el 8 de noviembre de 2002 (véase SC/7566 AFR/511) y subrayó la necesidad de aplicar a la brevedad las decisiones adoptadas en la cumbre de Libreville.

10. La aplicación de las decisiones adoptadas en la Cumbre de Libreville dio por resultado la deportación de François Bozizé a Francia a mediados de octubre de 2002 y de Abdoulaye Miskine al Togo a comienzos de noviembre de 2002. El despliegue de los efectivos de la CEMAC se vio retrasado en razón de la insuficiente asistencia logística y financiera. El 8 de noviembre de 2002 llegaron a Bangui efectivos del grupo de reconocimiento, aunque las tropas no pudieron ser desplegadas hasta el 4 de diciembre de 2002. El contingente del Gabón, integrado por 227 hombres, está destacado en Bangui desde el 8 de diciembre de 2002.

11. En cuanto a la situación militar y de seguridad, la BONUSA ha seguido apoyando las gestiones de paz del Gobierno con los países vecinos. Sus consejeros militares han participado en numerosas misiones: la Comisión conjunta de la República Centroafricana y el Sudán para la verificación de los hechos en las provincias del este y del noreste (junio y julio de 2002) tras los enfrentamientos ocurridos en mayo

de 2002 entre agricultores del Sudán y las comunidades fronterizas de la República Centroafricana; la misión de determinación de los hechos enviada a la frontera con el Chad después de los incidentes fronterizos del 5 y el 6 de agosto de 2002; la misión de vigilancia y supervisión a Bouar (septiembre de 2002).

12. El equipo militar de la BONUCA prestó apoyo a los esfuerzos realizados por el Comité técnico de desarme respecto de la recolección de armas y el establecimiento de comités locales de desarme en las provincias. Los últimos acontecimientos han generado evidentemente una nueva proliferación de armas tanto en Bangui como en el interior del país. No obstante, seguirá desarrollándose la operación de desarme, iniciada por la BONUCA con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y en forma conjunta con el Gobierno. La falta de financiación no ha permitido ejecutar el programa de reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad elaborado con el concurso de la BONUCA.

13. El equipo de policía civil ha participado en la operación de desarme y ha proseguido sus programas de capacitación destinados a la gendarmería y la policía de la República Centroafricana en materia de información, mando, deontología y ética profesional y de la policía judicial.

IV. Situación económica y social

14. La situación social sigue marcada en la actualidad por fuertes tensiones. El personal docente del sector público, que reclama el pago de nueve meses de sueldos atrasados, está en huelga desde septiembre de 2002 y tiene la intención de seguir así hasta el 19 de enero de 2003. Por consiguiente, el curso escolar 2002-2003 aún no ha comenzado en las escuelas públicas. El 18 de octubre de 2002, el Gobierno se comprometió, a abonar a los profesores un (1) mes de sueldo a final de ese mes y dos (2) meses de sueldo en noviembre, después de que el caso de la República Centroafricana se presentara el 13 de noviembre de 2002 al Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional. La crisis militar que se produjo a finales de octubre de 2002 y sus repercusiones dieron al traste con esos planes.

15. La economía centroafricana sigue padeciendo las graves consecuencias de la falta de un programa de cooperación con el FMI. El Gobierno adoptó medidas de austeridad para mantener el gasto público dentro de los límites convenidos con las instituciones de Bretton Woods y siguió luchando contra la corrupción. En junio y julio de 2002, el Ministro de Finanzas y otros altos funcionarios fueron detenidos por presunta malversación de fondos. El documento marco relativo al programa de cooperación con el FMI fue firmado en Washington el 27 de septiembre de 2002 por el Primer Ministro, Sr. Martin Ziguélé. El Directorio Ejecutivo del FMI decidió aplazar sine die el examen del caso de la República Centroafricana que estaba previsto en un principio para el 13 de noviembre de 2002, a pesar de las gestiones realizadas por el Primer Ministro con el Director Gerente del FMI y el Presidente del Banco Mundial. La situación económica del país corre el riesgo de agravarse aún más si no se establece cuanto antes un programa con el FMI. En mi opinión, sería conveniente alentar al Gobierno a que finalice la elaboración del programa de cooperación con el FMI.

V. Situación de los derechos humanos

16. Desde la presentación de mi último informe, la situación de los derechos humanos ha estado marcada por el veredicto del proceso a los presuntos autores del golpe de Estado fallido del 28 de mayo de 2001 y las graves violaciones de los derechos humanos que se produjeron después del ataque de los rebeldes contra Bangui el 25 de octubre de 2002.

17. El 26 de agosto de 2002, el Tribunal Penal condenó en rebeldía a la pena capital al ex Presidente Kolingba y a veintitrés (23) oficiales y suboficiales centroafricanos por “atentar contra la seguridad interna del Estado”. Otros diez (10) acusados fueron condenados a veinte (20) años de trabajos forzados. Más de quinientos (500) militares fueron condenados a diez (10) años de prisión por “deserción en tiempos de crisis y evasión”. El 7 de octubre de 2002, el ex Ministro de Defensa, Sr. Jean-Jacques Démafouth, fue absuelto por “pruebas insuficientes de culpabilidad”, al igual que otras cincuenta (50) personas.

18. En el período a que se refiere el presente informe se registraron casos de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones, sobre todo después de los sucesos del 25 de octubre de 2002. Tales atentados contra el derecho a la vida afectaron principalmente a civiles inocentes, algunos de los cuales también fueron víctimas del pillaje cometido por los hombres de Bozizé, así como por elementos armados del Sr. Jean-Pierre Bemba. En varios distritos de Bangui, los hombres de Bemba cometieron numerosas violaciones. No se ha establecido oficialmente que los actos de violencia y los pillajes que se produjeron en Bangui hayan sido cometidos por los hombres de Bozizé. Como represalia, los habitantes de las aldeas ocupadas por éstos también fueron objeto de actos de violencia. La BONUCA, en estrecha colaboración con las organizaciones no gubernamentales, está dedicada a elaborar una lista de las violaciones de los derechos humanos cometidas durante la crisis militar de finales de octubre de 2002.

19. La rehabilitación de la prisión central de Bangui permitió aliviar la congestión de las gendarmerías y las comisarías de policía. No obstante, las condiciones de detención siguen siendo motivo de preocupación, sobre todo en las zonas rurales donde los reclusos, que ya han estado expuestos a epidemias, viven en condiciones deplorables de hacinamiento, insalubridad y malnutrición.

20. En el marco de sus actividades de apoyo al fortalecimiento de la capacidad nacional para la promoción y la protección de los derechos humanos, la BONUCA organizó un curso de formación sobre derechos humanos, y derecho humanitario, que se celebró en Bangui y las provincias del 28 de junio al 13 de julio de 2002, dirigido a miembros de la Unidad de Seguridad Presidencial y las Fuerzas Armadas Centrafricanas; del 16 al 27 de septiembre de 2002, en asociación con las organizaciones de jóvenes, se celebró una gran campaña de sensibilización sobre los derechos humanos en las provincias del sur y el este del país; finalmente, los días 21 y 22 de noviembre de 2002 se celebró en Bangui un seminario de sensibilización sobre los derechos y la integración socioprofesional de los albinos, que constituyen una minoría objeto de exclusión.

21. El resultado más visible de tales actividades es el hecho de que las autoridades tengan en cuenta a partir de ahora la formación en materia de derechos humanos al reclutar a nuevos policías, gendarmes y elementos de la seguridad presidencial.

Gracias a la insistencia de la BONUCA, la República Centroafricana ratificó, el 5 de julio de 2002, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, de 10 de diciembre de 1984, la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas anti-personal y sobre su destrucción, (Convención de Ottawa), de 18 de septiembre de 1997, y la Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño Africanos, de 11 de julio de 1990.

22. En su declaración a la prensa realizada el 8 de noviembre de 2002 (véase SC/7566 AFR/511), el Presidente del Consejo de Seguridad recomendó especialmente el fortalecimiento de las actividades de la BONUCA en la esfera de la observación de los derechos humanos. La descentralización de las actividades de la sección de derechos humanos será una de las prioridades de la BONUCA, que tiene previsto inaugurar en 2003 una segunda oficina regional de observación de los derechos humanos y de investigación de violaciones de esos derechos.

23. La sección de información de la Oficina ha dedicado, desde julio de 2002, grandes esfuerzos a la divulgación de información sobre los derechos humanos. La BONUCA creó una publicación mensual especializada en ese tema con el fin de que las medidas que adopte la Oficina en esa esfera tengan más visibilidad. La sección de información de la BONUCA organizó de julio a septiembre de 2002, en las provincias del sur y el este del país, una campaña de sensibilización sobre la consolidación de la paz. También produjo un documental de televisión sobre el tema de la tolerancia en la coexistencia entre los centroafricanos. En la esfera de la formación, la sección de información prosiguió sus actividades de apoyo a los medios de comunicación prestando ayuda a las organizaciones profesionales de periodistas.

VI. Relaciones entre la República Centroafricana y el Chad

24. Las relaciones entre la República Centroafricana y el Chad se deterioraron gravemente después de los acontecimientos del 25 de octubre de 2002 en Bangui. Las autoridades centroafricanas consideran que tienen pruebas de la participación del Chad en el ataque contra Bangui. Han presentado a la comunidad diplomática en la República Centroafricana los prisioneros de esa nacionalidad tomados durante los enfrentamientos, las piezas capturadas a los atacantes y el material y equipo recuperados después del ataque. Las autoridades centroafricanas han exigido la retirada inmediata de los chadianos de su territorio.

25. Los nacionales del Chad que prestaron apoyo a los combatientes de François Bozizé han podido ser reclutados tanto en el Chad como en la República Centroafricana, en donde existe una gran colonia chadiana, de la cual algunos integrantes pertenecen a las Fuerzas Armadas Centroafricanas y a la Unidad de Seguridad Presidencial. Es difícil concebir que elementos del ejército regular del Chad hayan participado del ataque a Bangui. Por el contrario, el Gobierno de Nyamena no podía ignorar que en su frontera se estaba preparando una campaña militar contra las ciudades centroafricanas.

26. El Chad ha rechazado de plano las acusaciones centroafricanas. Considera que “el problema de la República Centroafricana es de orden interno” y que el Gobierno de Bangui está buscando un chivo expiatorio para la crisis interna del país. El Gobierno del Chad ha acusado a las autoridades centroafricanas de ser responsables de la matanza de 150 nacionales del Chad en Bangui. El Gobierno centroafricano ha

rechazado categóricamente esa denuncia. El Chad ha pedido la creación de una comisión de investigación internacional. La República Centroafricana no se opone a ello, pero exige que la investigación se ocupe también de la “agresión del Chad contra la República Centroafricana”.

27. El Gobierno centroafricano propuso que el período de sesiones de la Gran Comisión Mixta de la República Centroafricana y el Chad se celebrara del 23 al 30 de noviembre de 2002, a fin de examinar en conjunto las relaciones entre los dos Estados. El Gobierno del Chad no convino con esa propuesta, por considerar que dicha reunión sólo podría celebrarse cuando finalizara el proceso de aplicación de las decisiones de Libreville, especialmente después del despliegue de las fuerzas de la CEMAC.

28. Preocupados por la gran tensión existente entre el Chad y la República Centroafricana, los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas organizaron el 9 de diciembre de 2002 dos sesiones privadas de consulta con, por un lado, el Primer Ministro centroafricano y, por otra, con el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas, a fin de examinar las diferencias entre los dos países. Los miembros del Consejo pudieron apreciar la tensión que existe entre los dos vecinos y la amenaza que ello representa a la estabilidad del África central. En la declaración a la prensa de 10 de diciembre de 2002 (véase SC/7593/AFR/531), el Presidente del Consejo se congratuló por la participación de las partes para tratar de reactivar la Gran Comisión Mixta y establecer patrullas conjuntas en la frontera común. Deseó que las partes permitieran el despliegue de las fuerzas de la CEMAC a fin de normalizar sus relaciones lo antes posible.

29. Cabe esperar que la aplicación integral de las decisiones de la Cumbre de Libreville de 2 de octubre de 2002 contribuirá a apaciguar y posteriormente normalizar las relaciones entre los dos países vecinos y hermanos. He dado instrucciones a mi representante en Bangui, General Lamine Cissé, para que siga a disposición de los dos gobiernos en la búsqueda de una solución pacífica a esta crisis lamentable.

VII. Observaciones

30. La situación actual en la República Centroafricana sigue siendo motivo de preocupación. La relativa estabilidad y la progresiva normalización que se estaban produciendo se han comprometido con la reciente tentativa de partidarios de François Bozizé de tomar el poder por la fuerza, ocurrida a fines de octubre de 2002. Desde hace varias semanas las huelgas han perturbado el clima de paz social que existía hasta entonces. La incertidumbre sobre las perspectivas de un acuerdo económico y financiero con las instituciones de Bretton Woods pone en peligro una situación social ya inestable. La presencia de una rebelión armada en la región norte del país, a la que se suma la inseguridad y las distintas privaciones que sufren la población local o de desplazados son también elementos que causan una gran desestabilización.

31. Habida cuenta de los riesgos que plantea la inestabilidad en la República Centroafricana y en la subregión, al igual que los miembros del Consejo reitero mi llamamiento a todos los asociados bilaterales y multilaterales para que presten la asistencia necesaria para el despliegue de las fuerzas de la CEMAC en la República Centroafricana. Es importante que la comunidad internacional ayude a la República Centroafricana a garantizar su seguridad, así como la integridad de su territorio. Las

fuerzas de la CEMAC contribuirían a que vuelvan la paz y la estabilidad al país y aplicarían las tensiones con el Chad.

32. La falta de un programa de cooperación entre la República Centroafricana y las instituciones de Bretton Woods afecta gravemente la paz social en la República Centroafricana. Es por ese motivo que el Estado no ha recibido desde hace más de dos (2) años ningún tipo de asistencia presupuestaria y no tiene medios para pagar los sueldos, por lo cual, después de haber observado con valor y espíritu de responsabilidad, dieciocho (18) meses de tregua social, los trabajadores se han declarado en huelga. Para evitar que la tensión social actual desemboque en una situación descontrolada, invito con insistencia a las autoridades del FMI y del Banco Mundial a responder favorablemente a los pedidos de las autoridades centroafricanas. Los aliento además a reconsiderar la suspensión de las actividades de su representación en Bangui. Me felicito porque haya vuelto a celebrarse un diálogo constructivo entre las autoridades centroafricanas y los funcionarios de las instituciones de Bretton Woods. Es indudable que el Gobierno centroafricano ha hecho esfuerzos loables en lo que respecta a la reforma económica. Resulta conveniente acompañarlo en esa dirección.

33. Me felicito por las iniciativas del Presidente Patassé en lo que respecta a la organización en diciembre de 2002 de una mesa redonda con un conjunto de representantes de los sectores políticos, los sindicatos y la sociedad civil. De esa manera el Presidente Patassé respondió a una de las recomendaciones de los miembros del Consejo de Seguridad en lo que respecta a la celebración de un diálogo nacional. Mi representante de la República Centroafricana, General Lamine Cissé, y la BONUCA siguen estando a total disposición del Gobierno para prestar todo el apoyo necesario para la organización y el éxito de ese foro.

34. Una vez más exhorto a los Presidentes Patassé y Déby a que no escatimen esfuerzos para reactivar y reforzar la cooperación constructiva entre sus países y evitar todo acto que pueda contribuir a la desestabilización. Los aliento a reactivar el conjunto de mecanismos de cooperación establecidos entre sus países. Al respecto, desearía rendir tributo a los jefes de Estado de la CEMAC y de Malí y al Presidente interino de la Comisión de la Unión Africana por las prudentes decisiones adoptadas en Libreville a fin de consolidar la paz en la República Centroafricana en particular y en la subregión en general. Desearía felicitar y agradecer especialmente al Presidente Bongo, que sigue trabajando sin descanso en pro de la paz en la República Centroafricana y en África central.

35. Por último, desearía rendir un sincero tributo a mi representante, General Lamine Cissé, así como al personal del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, por la dedicación demostrada en el desempeño de sus actividades y funciones en este período especialmente difícil.